

- PERIODICO MORDAZ, NOTICIOSO Y ENSAYOS LITERARIOS -

CONDICIONES de SUSCRIPCION

| | |
|-----------------|---------|
| Por mes ciudad | \$ 0.25 |
| " " Campaña | " 0.30 |
| Número suelto | " 0.05 |
| Número atrasado | " 0.15 |

Aparece los 10 20 y 30

Director: Juan José M. Astorga

No se devuelven los originales sean o no publicados—La correspondencia a la Administración calle Lavelleja Número 129

No se dan explicaciones a nadie de los datos ó cualquier publicación

Toda persona que no sea suscriptor a este periódico no podrá colaborar, pues de lo contrario tendrá que abonarla.

Toda colaboración tendrá que venir en la firma del remitente, pues de lo contrario no le será publicada en colaboración.

FRAY BENTOS 10 MARZO

LA TIJERA

Fuerza de voluntad

El hombre tiene siempre un gran caudal de fuerzas sin emplear; y el secreto de hacer mucho es acertar a explotarse a sí mismo. Para convencerse de esta verdad, basta considerar cuánto se multiplican las fuerzas del hombre que se halla en aprietos; en entendimiento es más capaz y penetrante, su corazón más osado y emprendedor, su cuerpo más vigoroso; y esto ¿por qué? ¿Se crean nuevas fuerzas? No, ciertamente; sólo se despiertan, se ponen en acción, se aplican a un objeto determinado. ¿Y cómo se logra esto? El aprieto aguijonea la voluntad, y ésta despliega, por decirlo así, toda la plenitud de su poder; quiere el fin con intensidad y viveza, manda con energía a todas las facultades que trabajan por encontrar los medios a propósito, y por emplearlos una vez encontrados; y el hombre se asombra de sentirse otro, de ser capaz de llevar a cabo lo que en circunstancias ordinarias le parecería del todo imposible.

Lo que sucede en extremos apurados, debe enseñarnos el modo de aprovechar y multiplicar nuestras

fuerzas en el curso de los negocios comunes; regularmente, para lograr un fin, lo que se necesita es "voluntad"; voluntad decidida, resuelta, firme, que marche a su objeto sin arredrarse por obstáculos ni fatigas. Las más de las veces no tenemos verdadera voluntad, sino *voléidad*; quisiéramos, más no queremos; quisiéramos, si no fuese preciso salir de nuestra habitual pereza, arrastrar tal trabajo, superar tales obstáculos, pero no queremos alcanzar el fin a tanta costa; empleamos con flojedad nuestras facultades y desfallecemos a la mitad del camino.

Jaime Balmes

De R. Tagore

Cuando el hombre destruye la mañana de la selva y se hace un jardín interior, la belleza que surge libre dentro de su cerco de fealdad y de horror, es la belleza de su propio espíritu: en exteriorizar esta belleza no puede haber libertad interior.

La libertad no está en la obscuridad ni en la vaguedad. No hay espacio más pavoroso que el envuelto en las sombras. Es para huir de esa tiniebla que la semilla, lucha por brotar y que el capullo florece. Es para escapar de esa envoltura de vaguedad y de nieblas que las ideas de nuestra mente buscan siempre la oportunidad de exteriorizarse en una u otra forma. Por la misma razón, nuestra alma para librarse de esa atmósfera vaga de indeterminación y confusión y surgir al espacio libre, abierto, crea continuamente campos nuevos de acción, aún aquellos que carecen de utilidad para la vida terrenal. ¿Y por qué? Porque necesita libertad. Necesita verse a sí mismo, realizarse.

¿Usted es casado?

He aquí cómo define su esposa diversos puntos que le conciernen.

LA IGLESIA.—Lugar para casarse.

LA ESPOSA.—Una pobre mujer engañada, cuyo lote en la vida es cargar con los hijos y los quehaceres domésticos.

LA CASA.—¿Para los hombres? Lugar donde se va a dormir... algunas veces.

LA OFICINA.—Lugar donde negocios apremiantes retienen al hombre hasta muy tarde... hasta la media noche.

EL ESCRITORIO PRIVADO.—Lugar donde se dan cita polleras flojas y escandalosos sombreros.

EL TEATRO.—Lugar donde se cambia intencionadas miradas con las caritas. Cuando el cerebro es débil, los ojos van bastante mal.

EL RESTAURANT.—Lugar donde se come, se bebe y... se hace época.

EL AUTOMOVIL.—Util para viejas, largas o cortos; a menudo se usa las noches de los sábados y aun los domingos.

EL BILLAR.—Una inocente recreación, de pues de un duro y penoso día de oficina.

EL CRICKET.—Otra pequeña recreación que rompe la monotonía de los días de labor.

EL GOLF.—Ejercicio pedestre muy necesario después de estar paralizado largas horas en la oficina.

EL BAR.—Lugar donde se compra aguas minerales y... jugo de carne.

EL DINERO.—Pieza redonda acunada o furtivo papel; sólo usados por y para uno sólo. Muy poco para ahorrar. Mal tiempo, casi siempre.

EL CLUB.—Excelente dirección para cartas dudosas.

LA CAMA.—Lugar para fingirse enfermo y regañar y quejarse.

EL MÉDICO.—Un pobre viejo que no sabe nada.

LA TUMBA.—Punto final del martirio marital.

Los dones que no se notan.

¡Ah! ¿Quién ha dado color a tu vestidito, hijo mío y quién ha cubierto tus miembros delicados con esa túnica roja?

Has salido a jugar esta mañana y has corrido entre caídas y tambaleos; pero no sabes, hijo mío, quién ha dado color a tu vestidito.

La madre te sonríe al verte parado en el umbral. Tintinean sus brazaletes, cuando golpea las manos para que bailes, asido a tu bambú como un pastorcillo. Pero ¿quién ha hecho tu risa, capullo de mi vida?

Pedigüeño insaciable ¿qué pides colgando con ambas manos del cuello de tu madre? Corazón goloso, ¿desearías acaso que tomara del cielo al mundo, cuál se toma una fruta, para deponerla en tu palmita rosada? Pedigüeño insaciable ¿qué pides?

El viento trae, gozoso, el tintineo de tus cascabeles. El sol sonríe y contempla tu "toilette".

El cielo vela tu sueño en brazos de tu madre y la mañana avanza de puntillas hasta tu lecho y te besa los ojos.

El viento trae, gozoso el tintineo de tus cascabeles.

El hada de los sueños llega hacia

ti, a través del cielo resplandeciente.
Por ti la naturaleza me arrebató el
alma en el corazón de tu madre.
Al que la su música a las estrellas
amaba en la vida entre su ventura.
Y el hada de los ensueños avanzó
hacia ti por el cielo resplandeciente.

H. T.

NO PIENSES

Para quién adoro

No pienses en que mi amor se destruya por otra; no pienses en que yo pueda hacerte una traición, no es ni pensarlo, tu bien sabes que mi amor es incoercible, y solo para ti es mi cariño.

«No te preocupes. Yo lo es todo, todo; nada me pueden decir que yo ignora, lo he pasado, lo he perdonado todo porque te adoro. ¿qué importa el mundo si tu me quieres? Si yo te quiero, con toda mi alma!

Si algún día dejara de quererte, sería que mi culpa no lo será, lo será el destino que su cumbira con mi alma, para que yo nunca más pueda prodigarle mis caricias, y mis amores, así solamente es que podrá decirte mi amor; pero mientras ni lo pienses.

GORASAT

Me cuentan

Que el joven Camilo Sna., anda en muy buenas arremetidas con la jóven Luisa De. a quien la visita con mucha frecuencia.

*

Que a Maruquita La., ganadora de nuestro concurso de belleza no se le ve hablar en el portoneito de la casa con el joven Juan C. Blan.

¿Qué habrá en estos amores?

*

Que hemos visto a la señorita Aurora A. Bre. muy favorecida con los galanteos del joven Gomila.

¿Que es una buena pareja?

*

Que la simpática María Vi. se ve muy sugestionada con las miraditas de un morocha, el cual parece quiere entrar en relaciones amorosas.

¿Que más tarde veremos el resultado?

*

Que Josefita Dea., está de parabienes porque ahora la visita dentro su morada su novio el joven Llenc.

Muy bien por Josefita.

SS

Que el joven Clemente Bor., anda muy de lo lindo con una simpática morocha de la calle Montevideo a la cual la visita.

SS

Que Oscar Bales., no falta ni una

noche a la cita amorosa que le proporcione su bella Maruquita.

SS

Que el mismo papel desempeña la joven Blanca P. M. pues no pierde una noche en ponerse al habla con su inolvidable galán.

SS

La señorita que deja su vista retratada en el porton de nuestro hospital S. María Magdalena Cerrá.

Y todo es para ver si puede verlo a Martinito, logrando verlo, quién sale al porton donde María empieza entonces en un continuo mirar y mirar para atrás hasta que ya se va perdiendo la hermosa silueta de su idolo.

AMOR

Para A. A. B.

Quisiera ser el aire que tu alienta.
Ser la sangre que nutre el corazón,
Ser de tu alma esa constante y lenta.
Horas de fantasía y de ilusión.

Quisiera ser de tu mente el pensamiento
Ser de tus mejillas el rubor,
Ser el azul color del firmamento
Que contemplan tus ojos con amor.

Quisiera ser el fulgor de tu mirada
Ser de tu voz, dulzura y suavidad,
Ser esa brisa fresca y perfumada
Que acaricia tu frente de baldad.

Quisiera ser tus horas de alegría
Ser de tu alma las horas de ilusión,
Ser de tu pensamiento la poesía
Y ser dicha y ser lo de tu pasión.

C. M. G.

Fray Rentos, Marzo de 1918

¿VERSO O QUE?

A mi HAMADA

Yo quisiera cantarte "hamada"
Un poema lleno de inspiración
Que te "able" de la amargura
Que "rebienta" mi pobre corazón.

Si te agarra algún profesor de literatura, entonces si que te "rebienta".
Deja a tu "hamada" quieta y no la mortifiques con tus líricas creaciones; y si no tienes en que empujar el tiempo que dedicas estérilmente en conquistar a las musas "andá á bafarte".

EL VATE LOCO

Triunfo de la belleza

En Milán se pronunció hace algunos años un fallo curioso por el tribunal. Una mujer había demandado a un temerario joven que se había tomado la libertad de abrazarla en la calle sin su permiso. Cuando entró la demandante en la sala de audiencia para establecer su queja, queda el magistrado tan prendado de su hermosura que inmediatamente declaró al delincuente libre de todo

castigo, considerando según dijo, que era imposible resistir a una tentación de ese género, ante tan primorosa juventud y tan deslumbradora hermosura. Lejos de mostrarse enojado por la decisión del juez, salió la joven muy rejocigada, mientras que el encausado recibía las felicitaciones de sus amigos.

Preguntas y Respuestas

¿Quién es el joven que no puede conciliar el sueño por estar pensando en su novia Rosa R?

Julian Carr.

¿Quién es el joven que no pierde una tarde en ir a visitar a su novia? Juan Maria La.

¿Quién es la señorita que le ha dicho a su dragon Pancho O. que le compre el tengo que se titula ¿Que Yachaché?

La señorita de Darré.

¿Quién es la señorita que anda por amorarse con Martin L. a quién en Liebigs le dirige sonadoras miradas?

María V.

¿Quién es la morocha que anda por entrar en amores con un rubio obrerito de Liebigs?

Artemia O.

¿Quién es la señorita que gusta mucho del joven Domingo Ra?

Celia Iru.

¿Quién es la señorita que estaba en nuestra plaza constitución a los mordisco y bien con su novio D. R?

Celia Pe.

¿Quién era la que también desempeñaba el mismo papel con su galán Domingo Ra?

Sixta Pe.

¿Quién es la señorita que ama con locura a su novio Diego In?

Jaana R.

¿Quién es la joven que tiene prendado el corazón del joven Pedro Cáce?

Aurora Ze.

TORONI

Consultorio Femenino

INCONSCIENTE.— Su modo de pensar esta mal querida, Vd. ha de saber que si lo quiere a su novio, por mas obstáculos que le pongan sus padres, no le harán daño. Esa es mi respuesta.

MARIETA.— No se aflija, que si el es caballero, y Vd. no le ha ce una mala acción, ha de cumplir la palabra empeñada, todo esta en que Vd. le sea fiel y tenga constancia. No se aflija.

A MARIA LUISA.— Yo creo querida Luisa, que lo que Vd. puede hacer es dejarse de los celos, ellos traen malos resultados, y su alma nunca estara tranquila, conformese de que pueda hablar con él aunque sea tres dias en la semana, peor es nada. Afectos. Gorasat

Invitados ¿para qué?

«Pobre Adela, cuánto lamentamos su desgracia?—Y no es para menos que tengamos que lamentar, porque de estos casos son pocos los que se ven en Fray Bentos, después que habia invitado a sus amistades y visto la madrina y demás éñeres para su próximo enlace con Carlos; ahora sabemos que Carlitos ha desaparecido del mapa, sin saberse que rumbo a emprendido.

Pero sin embargo, hay quienes dicen que si Carlitos no se casó con Adela, fué por la sencilla razón, de que la habian (baloteado) el dinero que tenia junto para su enlace; pero nosotros talvez mejor enterados en el asunto que los señores, aflamamos; que si Carlitos no contrajo enlace con Adela, fué porque no quiso, y nada más.

¿Qué flauta ni que flautín?

MARGARITAS

Habla margarita

¿me quieres? «Si», «no»,
¡Oh esperanza! ¡Oh ensueño!
¡Oh lejana ilusión!

Habla margarita,

¿Alcanzaré su amor?..
Y sobre el césped, caen
el «si» y el «no».

¡Oh sueños de ventura!
Inofensiva flor
¡Cuántas lágrimas heristes!
Cuántas muertes de amor!

Dentro de mi mismo pecho
yo tengo el «si» y el «no»..
Margarita doliente,
mi pobre corazón
Me hablas grave, en las noches
Si, no; si no.

Amanda Zucchi

AQUI ESTA LA....

Que el joven Fracue, sigue siendo correspondido por su simpática señorita América Sala.. pero él parece que poco brillo le profesa.

Que el joven Celo Cuen., sigue cortejando a la señorita Guillermina Fis., pero parece que ella se le está declarando tachuela.

Dicen las malas lenguas, de que el joven Ricardo Ge. ya tiene todo pronto para cumplirle a su constante Lidia Ro., lo que ya hace mucho tiempo le ha prometido.. pero ese plazo nunca se ve llegar.

Parece que los amores de la morocha Lencha So., de la calle Artigas, con su novio, van a durar mas que un viaje a la luna.

Esto si que esta muy bien

Y ya tienen para tiempo
Una vez que estén casados
Se mantendrán con el viento

Que sigue viento en popa los amores de la simpática morocha Carmen Pe.. con su galán y según dieres muy pronto se uniran en matrimonio. Bueno si es así, no olvidarse de pasarnos la invitación.

Repuesta muy desagradable fué la que recibió el joven Teodoro Clara.. de la simpática rubia Catalina Bette. la noche del pasado domingo en nuestra plaza, donde oimos que Teodoro le dijo: «Porqué no quiere que vaya a su lado: donde Catalina le responde: «Porqué no se me antoja»

¿Que plancha para Teodoro?

Parece que a la señorita de Dárre, de calle Paysandú le agrada mucho el tango ¿Qué vachaché? pues siempre que anda con su flamante dragoncito Panchito O. se lo anda cantando.



Sociales

VIAJEROS

Con procedencia de su establecimiento de campo llegó a esta el señor Pantaleón Cardozo..

Con destino a Montevideo el señor Ernesto Meyer.

A la ciudad de Paysandú el señor Lazaro Bula.

Acompañado de su familia el subinspector señor Telémaco Brida.

DISCULPA

Pedimosle nos disculpe al joven E. M. por no poderle haber cumplido su pedido que nos hiciera, pero en otro no seremos tan ingrato.

NUNCA OLVIDARE

Hoy que vuelvo otra vez a tus rejas
Yo no puedo vivir separado
Se conoce que tu tienes otro
Porque veo que me has olvidado.

Si eres franca en me has de decir
Si fui bueno en tus tiempos contigo
Al contrario tu siempre dirás
Que fui malo y el último amigo

No importa que dijais lo que dijais
No es así como siempre tu dirás
Si yo tengo todavía la esperanza
Que a mis brazos llorando volverás.

Nunca olvides querida de mi alma
Los consejos que yo te habia dado
No es extraño que tu las olvides
Si a mi mismo me has olvidado.

Si algún día tu hablas con alguno
Ante todo háblaje con franqueza
Tu ya sabes que todos te quieren
Y admiran siempre tu belleza.

Cual es ese que tu no has querido
Cual es ese que tu has despreciado
Dime-Dime la pura verdad
Yo no quiero vivir engañado

No quisiera jamás separarme
Y a tu lado quisiera vivir
Un consuelo tu debes de darme
Si no quieres hoy verme morir.

I. A. M.

Para saber lo que uno va hacer
siempre es bueno pensarlo muy bien

El hombre bueno es el que
siempre recibe malas recompensas. —Girofago

ECOS DE UN BAILE

Con motivo de un cumpleaños, se efectuó en casa de la familia Mirangetti, un baile, alcanzando él proporciones bastante buenas; donde nuestro reporter «Veloz» pudo colarse de arriba, y sorprender a muchas parejas que hacian derroche con las flechitas de Cupido.

Uno de los amores sorprendido fué el del joven Juan G. y Eulalia Vaz., quienes desde hacia un tiempo se hallaban distanciados por asuntos de esos maldito celos, y otras chucherías.

En una amena conversación, y jurandose amor y más amor, fueron observados los tortolitos Martín G. y Mercedes M. donde ella le prometió serle fiel hasta la eternidad.

En ese mismo tren fueron sorprendidos los pimpolitos Leopoldo M. y Julia Vaz., quien a la terminación del baile le hizo compañía hasta su morada, talvez por serle demasiado corta la noche para profesarle su sentimiento.

La que se encontraba muy triste por no encontrarse su predilecto el joven Corr., fué la morocha Amanda Quiro..

En iguales condiciones se encontraba la palomita Blanca Palmira Man., por no encontrarse el dueño de su corazón Juan José Go..

Pero sin embargo al que lo vimos sorprendido como ratón al queso haciéndole el amor a la señorita de Sua., fué al joven Vía. sin acordarse que su corazón lo tiene comprometido con R. Z.

Algo decaído pudimos notar el semblante de la joven América Vél., ahora no sabemos si fué por un affaire que le hizo un joven o por que no se encontraba alguno de la docena que posee.

Y otras señoritas que fueron desconocidas para el reporter, por esa causa es que no aparecen en esta crónica.

VELOZ

PAGINA LITERARIA

UN AMANTE

¡Por piedad! ¡ójeme...un momento!
...¡te adoro!...ven...reclina tu cabeza
en mi pecho!...¿ves? ¡cada latido de
mi corazón es una frase de amor ar
diente que sube a mis labios...mi ser
entero se ha ensimismado en ti...mis
ojos no creen en la luz, ni la admiran,
ni la comprenden ni la reciben de
los tuyos!...cegarían en el momento
que dejases de mirarlos...ni boca nu
existe más que para besarte...mi len
gua para cantar tus hechizos...¡mi al
ma para idolatrarte!...ven...reclina
tu cabeza en mi pecho!...cada latido
de mi corazón es una frase de amor
ardiente que sube a mis labios!..

ELLA.—¡Calla corazón!...no reu
pondas...los ecos del amor son enga
ñosos...mentira, toda mentira...Eas
palabras arrulladoras que ayer los
dictó el deseo...si lo satisface, no ha
brán pasado cinco minutos y se cla
vará en ti sin compasión la dura ga
rra de la indiferencia!...¡Calla, cora
zón!...¡contesta al amor con la son
risa de la incredulidad!..

"A través de la vida"

FIRMAS QUE VALEN

De poetas colombianos

QUIMERAS

En pos del ideal de mis ensueños
Peregrino nostálgico y sin rumbo,
Hace cinco años vago por el mundo
Buscando a la que viera en dulces
(sueños,

Tan bella como flor de primavera,
Tan pura como cándida paloma,
Hermosa como el Sol cuando desplo
[ina
Toda su luz en la terrestre esfera.

Sus ojos, dos abismos de misterio
Que dichas infinitas encerraban,
A los bardos, estrofas inspiraban
Y a mi me redujeron a su imperio.

Aromas de jazmín había en su boca,
Rosas en sus mejillas, muchas rosas,
Y en su pecho lucientes mariposas
Daban descanso a su vagancia loca.

La la vi entre los místicos querubes
En su trono de mirtos y azucenas,
Rodeada de los mágicos emblemas
Del amor de las fuertes juventudes.

Sintiéndome vasallo a su hermosura
Quise adorar la Reina de mi sueño;
Pero pobre de mí, fué vano empeño,
La realidad me dió lección muy dura.

Despertando encontré que nada era
Lo que tan real me pareció en mi sue
ño;

Pobre de mí, jamás podría ser dueño
De lo que no era real sino quimera

II

Más un rayo de fúlgida esperanza
Le dió valor a mi alma atribulada,
Y en busca de mi Reina idolatrada
Emprendí por el mundo larga andanza

Crucé valles y montes y collados,
Desprecié los abismos y fronteras,
Escafé las cuevas cordilleras
Siendo sus principios despreciados

Interrogué a los astros por mi amada
Rogué a los dioses que valor me die
(sen,

Pedí a los vientos que mi norte fuesen
Para poder hallar a mi adorada.

Los días se sucedieron a los días,
Pasaron meses y pasaron años,
Sin temer jamás de ver extraños
Do nunca ambiente hallaron mis por
(fías,

¡Oh crueles decepciones nada era
Lo que tan real me pareció en mi sue
ño;

Pobre de mí, jamás podría ser dueño
De lo que no era real sino quimera.

III

Fué el saludo que a causas de pesares
Te dirigió este triste peregrino.

¡Porqué mi voz en forma intempe
tiva

Levanté en un lenguaje tan profano
V opté por actitud la agresiva?
Diré con un poeta colombiano.

«Porque cuando el dolor hince los
dientes

En el alma y dolores infinitos
Muerden el corazón como serpientes,
No puede dar el alma sino gritos.

Edmundo Gutierrez

"A través de la vida"

¡Calla, corazón!...¡duermel...
¿que sufres?...¡ya lo sé!...¡po
bre corazón mío!...¡derrama ar
dorasas lagrimas de sangre!...pe
ro calla...no dejes que los ecos
de tus suspiros gamir desciendan
al mundo...¿para qué? ¡no los
entiendes!...¡es necesario ahogar
penas con carcajada estruendo
sas, el mundo quiere risas...
¡quiere alegría!...las quejas an
gustiosas de un pecho adolorado
no causan en la multitud más im
presión que burla encarnecido
ra, hondo desprecio...¡Calla cora
zón!...lanza tu indiferencia a los
mortales, traduciendo los ayes

char con la realidad dolorosa de
la vida!..

de amargura en carcajada ho
mérica de falsía...¡chita!...¡Calla
corazón...el mundo ilegal...pasó
la hora de ensueños...¡vamos a la

NO QUIERO!...

Yo no quiero que la brisa te
acaricie, Ni el nardo a tu blan
cara se iguale; Quiero que tu
alma sea mía Eternamente, y
refleje en los cristales.

Yo no quiero que otros brazos
te opriman, Ni otros labios, por
sen por los tuyos, Quiero ser
yó, el dueño de tu alma, Y que
seas de mis ojos el orgullo.

Yo no quiero que tus ojos tan
hermosos, Miren soñadores a
otro lado, Quiero que de mi sean
el espejo, Eos ojos de mirar
apasionado.

Yo no quiero que nadie te com
temple, «Ni el ave, ni la flor,
ni el ruiseñor, Quiero solamen
te en este mundo, Ser yó, tu
caudal y tu señor.

J. J. M. ASTORGA

Los grandes hombres son símbolos.
Napoleón lo fué de cierta especie de
grandeza. El círculo de su vida co
menzó y terminó en una isla solita
ria

CONSTANCIO C. VIGIL

VOTO

Vivamos como esas plantas
Que cuanto más rectas crecen
Más arrogantes florecen
Y con más vivo color;
Seamos como esas aves
Que se ciernen en la altura
Entre la atmósfera pura
Bañadas en rayos de sol.

Vivamos lejos del lodo;
Vivamos cerca del cielo;
Tendamos muy alto el vuelo
De nuestra imaginación;
Aspiremos en la vida
A ser dignos, verdaderos,
Invencibles caballeros
En las lides del honor.

Enrique de VEDIA